Fondo de LarrainVial vende generadora eléctrica a empresario Roberto Izquierdo y esquiva liquidación de la compañía

Enesa enfrentaba una estrechez financiera por baja en flujos.

Los aportantes recuperarían un 20% de la inversión inicial.

POR CRISTÓBAL MUÑOZ

LarrainVial anunció esta semana que su fondo de inversión "Nueva Energía I", administrado por LarrainVial Activos, vendió el 100% de las acciones de la generadora Eléctrica Nueva Energía (Enesa), el único activo en cartera del vehículo.

Según precisó la gestora a través de un hecho esencial enviado a la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), "el precio de venta de dichas acciones ascendió a US\$ 3.343.146 y los compradores fueron FPC Inversiones SpA y FPC Papeles SpA". Ambas sociedades compradoras son filiales de Forestal Papelera Concepción, ligada al empresario Roberto Izquierdo Menéndez (miembro del directorio de Grupo DF).

Sin embargo, la venta fue la única alternativa para evitar que Enesa se encaminara a un eventual proceso de liquidación, mientras que la transacción se realizó a un precio cerca de cinco veces más bajo a lo aportado originalmente al fondo por los inversionistas.

Estrechez financiera

En detalle, la principal central de Enesa, "Escuadrón", genera electricidad a base de biomasa y vapor de alta presión, el cual también venden para procesos de fabricación de papel. De hecho, FPC era uno de los clientes de Enesa ya que compraba servicios de energía y vapor.

Conocedores de la transacción señalaron que, si bien Enesa no se encontraba en default, enfrentaba una estrechez financiera ante una baja en flujos, producida a su vez, por la paralización de una de sus calderas e impactos por los precios de la industria. Así, se habría transformado

en una compañía no rentable.
Según precisó el fondo
en una presentación a sus
inversionistas, desde diciembre de 2021, la compañía
posee una de sus calderas
fuera de servicio por restricciones ambientales, y su
rehabilitación implicaría un
gasto de capital (o Capex) de
aproximadamente US\$ 1,6
millones.

En aquel documento, Enesa calificó a la situación como una "importante limitación para la gestión de la planta". Esto, en un contexto en que acumulaba una deuda por US\$ 3,8 millones con Banco Santander.

De hecho, logró una extensión de su perfil de deuda con este banco, eximiendo a Enesa de pagos de capital durante 2024 y aumentando el plazo de la obligación hasta 2028.

Paralelamente, contrataron los servicios de Upside Consulting para explorar otras alternativas de financiamiento.

En este escenario, según el acta de la asamblea de aportantes del fondo en que se aprobó la transacción, el gerente general de Larrain-Vial Activos, Claudio Yáñez,



ROBERTO IZQUIERDO MENÉNDEZ

3,34
MILLONES
PAGÓ LA FAMILIA
IZQUIERDO POR LA
COMPAÑÍA

señaló que la administradora anticipaba dos alternativas para enfrentar la situación de Enesa.

"La primera es vender Enesa o sus activos a un tercero, y, la segunda es iniciar un proceso de liquidación judicial", afirmó el ejecutivo de la gestora el 23 de agosto.

Finalmente, la venta fue aprobada por la mayoría de los asistentes, evitando la liquidación de la compañía.

Sin embargo, desde el mercado precisaron que los aportantes recuperarían solo cerca de un 20%, ya que los aportes iniciales al fondo fueron de US\$ 15,72 millones, mientras que la venta se realizó en US\$ 3,34 millones.

Intento de venta

Enesa ya había estado cerca de ser vendida en 2022, cuando recibió una oferta no vinculante de un actor europeo de la industria por US\$ 15 millones.

Sin embargo, cuando se debía ratificar la opción de compra, "un nuevo controlador del oferente (Apollo), indica que las condiciones de Latam (Latinoamérica) no les permiten seguir adelante, por lo que retiraron la oferta", según señala la presentación a los inversionistas por parte de Enesa.

SOLICITADO POR BRINCA

Chile: ¿país estancado?



José Manuel Morales Socio fundador y

En la última publicación del Índice Global de Innovación, Chile muestra un leve ascenso de la posición 52 a la 51, pero sin recuperar el primer lugar en Latinoamérica que perdimos el año pasado por Brasil ni menos volver a posiciones destacadas que tuvimos en versiones anteriores a nivel mundial (el año 2011 logramos la posición 38).

Habitualmente en este tipo de mediciones se ve más continuidad que cambio. Así nuestras fortalezas siguen fundamentalmente en variables "input" como la formación de capital humano donde contamos con una destacada matrícula en educación superior (posición 7 a nivel mundial); y la sofisticación del mercado, donde las bajas tasas arancelarias nos ubican en la posición 5 a nivel mundial. Por su parte, en cuanto a las debilidades, se mantiene la colaboración empresa-universidad (80) y el bajo desempeño en variables "output" como diseños industriales originados en el país (111) y en exportaciones de tecnología (103).

Ahora bien, un indicador que viene a la baja drásticamente es "política para hacer negocios". Este ítem se responde en una encuesta realizada por el World Economic Forum donde se le pide a ejecutivos que evalúen cómo el gobierno asegura una política estable para hacer negocios. El año 2022 Chile se ubicaba en el puesto 30 a nivel mundial, el año 2023 en el puesto 65 y el 2024 descendimos a un lamentable puesto 95. Bajamos 65 puestos en solo dos años.

El panorama económico del país no es alentador: tenemos una proyección de crecimiento a largo plazo bajo los dos puntos, la productividad mantiene su desaceleración tendencial, la ocupación crece principalmente desde el sector público o el empleo informal, vemos cómo algunas empresas nacionales están optando por realizar grandes inversiones fuera del país. En este contexto, las políticas públicas en materia empresarial han priorizado objetivos como la conciliación trabajo-familia, la protección del abuso y las mejores prácticas de compliance. Sin desconocer la relevancia de estas materias, no podemos quedarnos cojos en lo que refiere a innovación y productividad. ¿Qué políticas públicas se han implementado en los últimos diez años que han generado un aumento en la productividad? ¿Cómo incentivamos una mayor inversión tanto en infraestructura como en investigación y desarrollo que nos lleve a una economía basada en el conocimiento?

No es posible avanzar hacia una sociedad más inclusiva y sustentable sin innovación. En un país donde hay una percepción de que cada vez resulta más difícil hacer negocios, este avance se ve más lejano. Espero que tomemos conciencia a nivel país y evitemos que una próxima columna se titule "Chile: ¿país en decadencia?".